



movimiento Obrero

sus inicios

DÍA INTERNACIONAL DEL TRABAJADOR

Un hito histórico

Las organizaciones laborales y sindicales de Estados Unidos inician el 1° de mayo de 1886 una huelga con la consigna: “ocho horas para el trabajo, ocho horas para el sueño, ocho horas para la casa”. En Chicago, donde las condiciones de los trabajadores eran mucho peor que en otras ciudades continuaron con movilizaciones el 2 y el 3 de mayo, frente a la única fábrica que funcionaba (McCormick), donde habían contratado “esquiroles” reclutados por la policía, que cargó sobre los manifestantes disparando a quemarropa con el saldo de seis muertos y varias decenas de heridos. Ante este hecho se convocó a un acto de protesta para el día siguiente. Más de veinte mil personas se concentraron bajo la vigilancia de unos ciento ochenta policías armados. Cuando el acto finalizaba estalló un artefacto explosivo que mató a un policía. En represalia abrieron fuego contra la multitud. Centenares de trabajadores fueron detenidos, torturados, acusados del asesinato del policía. Sin justificación se responsabilizó a ocho dirigentes anarquistas que fueron juzgados y declarados culpables, tres a prisión y cinco a la horca. La verdadera razón de la condena no fue la explosión sino su capacidad de organizar a la clase obrera en pos de sus demandas. Siete años después, el Gobernador del Estado declaró la inocencia de los ocho acusados y liberó a los sobrevivientes. A fines de mayo de 1886 varios sectores patronales accedieron a otorgar la jornada de ocho horas a sus trabajadores. El crimen de Chicago costó la vida de muchos trabajadores y dirigentes sindicales de los cuales la mayoría eran inmigrantes. La consecución de la jornada de ocho horas marcó un punto de inflexión en el Movimiento Obrero mundial. En julio de 1889 el Congreso Obrero de París instituyó el 1° de Mayo como Día Internacional de los Trabajadores para perpetuar la memoria de los hechos de Chicago. Se conmemora en todos los países, salvo en los de origen colonial británico. ▲

Inicios del Movimiento Obrero

El Movimiento Huelguístico de la década de 1880 crea las condiciones para la formación del Movimiento Sindical Argentino, se constituyen 19 Sociedades Obreras, la mayoría agrupan oficios.

Reclamaban por: menos horas de trabajo; seguro obligatorio contra los accidentes de trabajo; abolición del trabajo nocturno; prohibición del trabajo de menores y descanso dominical.

En 1901, veintisiete gremios crean la FOA (Federación Obrera Argentina), preponderantemente de origen anarquista, en condiciones muy adversas ya que las huelgas y la actividad sindical en general eran consideradas delito.

La situación se agrava con la sanción en 1902 de la Ley de Residencia por la cual los extranjeros podían ser deportados en 48 horas acusados de "agitadores sociales". En 1904 cambia su denominación por FORA (Federación Obrera Regional Argentina). En las elecciones de diputados por circunscripciones uninominales de 1904 se produce un hecho histórico. En el barrio de la Boca, que contaba con la mayor proporción de obreros del país, resulta electo, por primera vez en América, un socialista: Alfredo Palacios que llevará las ideas socialistas al Parlamento y logrará la aprobación de importantes leyes, como

la del "Descanso Dominical" y la "Ley de la Silla", que obligaba a los patrones a disponer de una silla para el descanso de los empleados de comercio.

"Huelga de inquilinos de conventillos de 1907". "...En agosto de 1907 la Municipalidad de Buenos Aires decretó un incremento de impuestos para el año siguiente. Los propietarios de inquilinatos, pensiones y conventillos se adelantaron e impusieron una fuerte e inmediata suba de los alquileres (...) los inquilinos se negaron a pagarlo (...) se fue conformando una especie de "comité de huelga" (...) Se calcula que alrededor de 140.000 inquilinos participaron de la medida. (...) Las mujeres cumplieron un papel destacado en el sostenimiento de la huelga y, sobre todo,



en la resistencia a los intentos de desalojo y represión. La policía reprimía dentro de los conventillos, en horarios en los que los hombres estaban en sus trabajos. Estos ataques fueron valientemente enfrentados por las mujeres, armadas con escobas, piedras y baldes de agua hirviendo. También fueron ellas las que encabezaron la organización de marchas por los barrios de la Ciudad".¹

Semana Roja

El 1° de Mayo de 1909 la FORA y el Partido Socialista convocan a actos separados. El acto del PS (Partido Socialista), que se realizó en Constitución, transcurre con normalidad, pero el acto de la FORA, en Plaza Lorea, es severamente reprimido bajo las

1. Pascucci, Silvina. 1907, el año en que los conventillos vivieron en peligro, en *Crítica de la Argentina*. 17/08/2009. Pág. 20. En línea: <http://www.criticadigital.com/impresalindex.php?secc=nota&nid=29278>.

órdenes del coronel Ramón Falcón dejando un tendal de doce muertos y ochenta heridos. A partir de allí se desencadenan una serie de acciones represivas conocidas como "Semana Roja". Se ordenó el cierre de locales sindicales y el arresto de dieciseis anarquistas. En respuesta, todas las organizaciones (FORA, UGT y PS- Federación Regional Argentina, Unión General de Trabajadores y Partido Socialista) que habían decidido accionar en forma conjunta, llaman a una huelga general que fue total y duró una semana. El 4 de mayo, alrededor de 60.000 personas se congregaron frente a la morgue esperando la entrega de los cadáveres. En un acto sin precedentes hasta ese momento, pero que se tornará una tradición de aquí en adelante, la policía arrebató los féretros a los familiares para impedir que se concretara el multitudinario cortejo fúnebre. Mientras tanto en la Casa Rosada se felicitaba al Coronel Falcón.¹

El 8 de mayo la huelga sigue y el gobierno de Alcorta acepta negociar con el comité de huelga conformado por FORA, UGT y PS, logran:

- La abolición del código de penalidades.
- Libertad a todos los presos por causas de huelga.
- Reapertura de locales obreros.

Por primera vez en nuestra historia un gobierno pacta con los obreros. Seis meses más tarde, el 14 de noviembre, Ramón Falcón es ajusticiado por Simón Radowitzky, un militante anarquista de origen ruso que huyendo de las persecuciones zaristas, llegó a la Argentina en 1908. Apresado y torturado en dependencias policiales no le aplicaron la pena de muerte por ser menor de edad. Se lo condenó a prisión por tiempo indeterminado y confinado en el penal de Ushuaia. Manifestaciones obreras salieron a gritar consignas a favor de Radowitzky: **"E morto Ramón Falcón massacratore, e viva Simón Radowitzky vindicatore"**. Veinte años después, en 1929 fue indultado por Yrigoyen en su segundo mandato. La represión policial cayó duramente sobre el anarquismo con detenciones, persecuciones y deportaciones.

Anarquistas y socialistas

En las últimas décadas del siglo diecinueve y principios del veinte se completa en el país la estructuración del sistema económico agroexportador.

Las clases dominantes entendían que para sostener a la *Argentina agropecuaria*, complementaria del Imperio Británico, es necesario promover una fuerte corriente

1. Datos extraídos de Pigna, Felipe (2005) "Los Mitos de la historia Argentina II". Buenos Aires; Editorial Planeta.

inmigratoria. Aspiran al ingreso de hombres "racialmente superiores" a los nativos de estas tierras cuyo único objetivo es trabajar. Pero contrariamente a sus deseos también llega al país otra clase de inmigrante: el luchador social.

Entre ellos pueden notarse dos corrientes, unos provenientes de países con fuerte desarrollo capitalista, Francia y Alemania, que tienen experiencia en fábrica y en general una concepción socialista. Traen ideas del marxismo propuestas en el "Manifiesto Comunista" de 1848 y de los Congresos de la Internacional. Los otros, en cambio, llegan de países de escaso desarrollo capitalista, España e Italia, y están acostumbrados a producir con sus propias herramientas a un nivel artesanal. Son los anarquistas cuya concepción ideológica está centrada en el más absoluto repudio al capitalismo, al Estado y a la religión bajo la consigna "Ni Dios, ni Patria, ni amo". Los socialistas reclutan sus adherentes principalmente entre empleados de servicios ferroviarios y tranviarios; agentes estatales y también profesionales e incluso pequeños comerciantes, lo cual otorga al partido un perfil parlamentarista y "civilizado".

A pesar de las diferencias que por origen y concepción hay entre ellos, comparten algunas características comunes. Mantie-



LOS ANARQUISTAS 1904-1936
 Historia y evolución de la cultura de la
 acción anarquista (1904-1936)
 Desde su origen en 1904 hasta el 1936
 con un enfoque en la cultura de la acción
 anarquista y su evolución durante el
 primer siglo de su existencia.

LA PROTESTA
 2003-15 de Junio 1924
 April 5, 1924

La Vanguardia
 Segundo día de huelga general
 Los talleres se habían prohibido por la policía
 El 1904 y la zona del P. y M. A. 15 de Junio de 1924
 AQUELLOS TRABAJADORES HAN SEÑALADO SU PROTESTA

Mitros de hoy

1919 - Talleres Vassena

nen la subordinación a su formación europea que los impulsa a trasladar mecánicamente experiencias y métodos de lucha que no corresponden a un país como el nuestro, sometido al imperialismo inglés y que los coloca a contramano de la realidad argentina y fundamentalmente de las masas populares del interior enfrentadas a la oligarquía. La defensa que hacen del internacionalismo, entendido como convocatoria para unir a todos los trabajadores del mundo por sobre las fronteras, los lleva a la no comprensión de la cuestión nacional, clave para desarrollar la lucha en un país oprimido.

Dentro del socialismo aparecerán corrientes nacionales que defienden la necesidad de un "socialismo nacional", reivindicando la Patria y en especial la posición antiimperialista en defensa de América Latina y su unificación.

Ugarte fue expulsado del Partido Socialista Argentino en 1913. Como consecuencia de las disidencias que se produjeron en el Partido Socialista entre la cúpula y los sectores juveniles más radicalizados, en torno a la Primera Guerra Mundial y a la Revolución Rusa de 1917, un grupo se separa en 1918 y funda el Partido Socialista Internacional, que luego se convierte en 1920 en el Partido Comunista. ▲

Datos y aportes extraídos de:
Hernández Arregui, Juan José (1960). "La formación de la conciencia nacional".
Galasso, Norberto (2006). "La corriente historiográfica socialista, federal - provinciana o latinoamericana". Cuadernos para la otra historia. Buenos Aires: Centro cultural Enrique Santos Discepolo. En línea:
http://www.discepolo.org.ar/files/cte_hist_fed_provinciana.pdf.

Manuel Ugarte, en la conferencia que dió en la Federación Obrera de San Salvador el 4 de abril de 1912, con el título "Primero la Patria, después las ideas generales", publicada en su libro "Mi campaña Hispanoamericana", Barcelona 1922, expresa:

"Yo creo que en los momentos que atravesamos, el socialismo tiene que ser nacional ...seamos avanzados, pero seamos hijos de nuestro continente ...seamos hoy nacionalmente como los hombres de los tiempos de la independencia y en medio de las dificultades de la hora actual hagamos una cadena con nuestras repúblicas y entrelacemos nuestras banderas y nuestros corazones para vencer las dificultades del siglo".



LA PRIMERA HUELGA DOCENTE

El 20 de noviembre de 1881, las maestras de la Escuela Graduada y Superior de San Luis declararon la primera huelga docente, por los siguientes motivos:

- 1) *De haber transcurrido ocho meses sin que nos hayan pagado nuestros haberes devengados, y*
- 2) *viendo que los vales de tesorería que obtenemos al firmar los dobles recibos que figuran al pie de las planillas que firmamos, no valen casi nada en el comercio; suspendemos las tareas de la escuela a nuestro cargo hasta que el excelentísimo Gobierno nos haga justicia y nos pague. (El Monitor de Educación Común, dic. de 1881, Tomo I: 52-53).*

Sarmiento avaló esta protesta y además denunció que los recursos que otorgaba la Nación para el mantenimiento de las escuelas, eran usados por muchos gobierno provinciales para otros fines.

Datos y aportes extraídos de:
Pineau, Pablo (2001). *Docentes indecentes las maestras y el respeto a los valores*, en Antelo, Estanislao (Comp.) "La escuela más allá del bien y el mal. Ensayos sobre la transformación de los valores educativos". Santa Fe: de. AMSAFE, colección IDEAS 2.
Pigna, Felipe (2011). "Mujeres tenían que ser". Buenos Aires: Planeta.



La huelga "fraternal" de 1912

Mi vieja tiene ocho años y camina de la mano de su abuelo los andenes de la estación Santos Lugares, en 1951. Don Ángel Gallo, nacido en Turín, salido de la Italia recién unificada a los tres años (1891), y establecido en Argentina, era maquinista ferroviario jubilado.

Un vecino, sentado en una banca del andén, saluda a mi bisabuelo. Él, ni se inmuta, pasa altivo, ni tuerce la cabeza. A su nieta -mi mamá- le extraña la actitud. Rígido pero amable era su abuelo, por lo que ella lo interroga con la mirada.
- *Éste... carnereó la huelga del 12 a los ingleses,* sentenció por toda explicación.

El cuento familiar lo escuché repetidas veces desde mi niñez. Nadie me explicó por entonces las causas de la huelga, su importancia histórica, los resultados de esta lucha en términos de triunfos o fracasos.

La "huelga del 12" de los maquinistas y foquistas de la Fraternidad fue una huelga por condiciones de trabajo: por las ocho horas, ampliación de los tiempos de descansos y equiparación salarial, bo-

nificaciones, viáticos, indemnizaciones por enfermedad, licencias anuales, pases escolares gratuitos para los hijos y reglamentación de categorías y ascensos. Era una huelga para homogeneizar las condiciones y salarios entre las distintas empresas.

La Fraternidad, tenía condiciones que posibilitaban estas demandas de avanzada. Tenía sindicalización plena de los trabajadores (unos 7000 en todo el país), bien remunerados, difícilmente reemplazables por su calificación y el sindicato controlaba, en parte, el ingreso a las empresas a través de la capacitación. Tenían, además, una dirección centralizada y vertical, con conducciones seccionales que funcionaban de nexo entre las bases y la dirección.

Las empresas, por su parte, contaban con su alta capacidad de coerción por el despido del trabajo y la quita de las viviendas cedidas a los trabajadores. Además les jugaba a favor la concepción -en todos los actores- de que los conflictos laborales eran un asunto del ámbito privado donde el Estado no debía meterse.

El paro se inició, luego de largas negociaciones, el 6 de enero, con altísimo acatamiento y unidad entre todas las seccionales del país por lo que las medidas coercitivas de las empresas tuvieron un bajísimo efecto.

Pese a mantenerse por cincuenta y dos días, los huelguistas debieron aceptar las condiciones de la patronal para las reincorporaciones y aun así éstas no se hicieron efectivas en su totalidad.

Las reivindicaciones debieron esperar un tiempo largo su concreción. La ley de jubilaciones de empleados ferroviarios de 1915 expresó las contradicciones del conflicto: significó un gran avance en materia de beneficios sociales pero impuso la prohibición de realizar huelgas bajo pena de perder el trabajo y “todo beneficio que hubiesen adquirido -los trabajadores- a pensiones o retiros”.

Lo novedoso de este conflicto fue la intervención del Estado que se salió del libreto clásico de prescindencia. Sólo participaba hasta entonces para

“garantizar el orden público” o para “garantizar la estructura agroexportadora” lo que en ambos casos significaba reprimir.

Mucho después supe que en el 12, los “fraternales” aprendieron de su unidad interna, y auto-criticaron su poca solidaridad hacia otros trabajadores, lo que en el conflicto les jugó en contra. Entre sus logros, merece destacarse el reconocimiento del derecho de huelga (aunque parcial) y el posicionamiento de su organización como representante de los trabajadores ante la patronal y el gobierno.

Mucho después supe que el cuento familiar no se refería a una épica triunfal, sino a otro relato de derrotas. Pero no era eso lo relevante, sino la impronta que ese gesto porfiado del bisabuelo, tantas veces mencionado en la narración, dejó en mí y en mi propio destino militante.



Juan Vitta
Maestro de Florencio Varela